



XXIV ENCUENTRO DIOCESANO PARA AGENTES DE CATEQUESIS

SUBSIDIO DE PREPARACIÓN



Presentación

Nos estamos preparando para celebrar el XXIV Encuentro Diocesano de Catequistas este próximo 24 de octubre. Es algo que nos llena de mucha felicidad y gratitud; siempre es un gusto enorme encontrarnos año con año para compartir momentos de oración ante el Santísimo, celebrar la Eucaristía y continuar creciendo y formándonos juntos en este camino al que Dios nos ha llamado.

Somos conscientes de que vivimos un verdadero cambio de época. Ante este escenario, se requiere de nuestra parte un cambio de mentalidad y, sobre todo, un cambio de corazón: una renovación interior que nos lleve a responder a los nuevos retos y oportunidades que hoy se nos presentan.

Por eso, necesitamos más y mejores catequistas. Este XXIV **Encuentro Diocesano de Catequistas**, estará dedicado al nuevo ministerio del catequista, un servicio que necesitamos instaurar en nuestra diócesis para que nos ayude a responder al nuevo paradigma de la catequesis:

La Iniciación a la Vida Cristiana.

Como primer tema, abordaremos el ser y quehacer del catequista, partiendo de que ser catequista es una vocación que Dios nos ha dado en virtud de nuestro Bautismo. Lo primero será traer a la memoria a **aquellos catequistas que nos condujeron al encuentro con Cristo vivo y verdadero**, para luego reflexionar en cómo nosotros debemos hacer lo mismo con quienes ahora nos han sido confiados: **caminando y viviendo en el amor de**

Dios, cultivando una verdadera relación filial, siendo Pueblo de Dios, proclamando la Buena Nueva y convirtiéndonos en luz, sal y fermento en el mundo al cual hemos sido enviados a realizar esta misión.

En segundo lugar, profundizaremos en el **ministerio del catequista** que el Papa Francisco, de feliz memoria, instauró el 10 de mayo de 2021 mediante la **Carta Apostólica en forma de Motu Proprio Antiquum Ministerium**, así como en los criterios que se ofrecen para recibir este servicio eclesial que surge ante la necesidad actual de impulsar en nuestras diócesis la Iniciación a la Vida Cristiana.

Esperamos que este material que ponemos en sus manos nos ayude a todos a prepararnos, en cada uno de los decanatos, para este próximo XXIV Encuentro Diocesano de Catequistas.



Con afecto fraterno y unidos en la misión de anunciar a Cristo,

Pbro. José Manuel Sánchez Acosta

Director de la Dimensión Diocesana para la Nueva Evangelización y Catequesis

CATEQUISTA: RENUEVA LA MISIÓN ENCENDIENDO EL CORAZÓN

NUESTRO LEMA



XXIV ENCUENTRO DIOCESANO DE CATEQUISTAS



Oración por el Ministerio del Catequista

*Dios nuestro, que nos haces
partícipes de la misión de Cristo, tu Hijo,
enséñanos a vivir con fidelidad el
ministerio de la catequesis, manteniendo
firme nuestra vida de oración y
permaneciendo fieles a la sana doctrina.*

*Haznos verdaderos testigos de la fe,
dispuestos no a buscar ser servidos, sino a
servir con amor a nuestros hermanos.*

*Concédenos disponibilidad en la entrega,
humildad y mansedumbre en el servicio
pastoral, para que, con nuestra palabra y
testimonio de vida, podamos anunciar y
transmitir con alegría el Evangelio.*

*Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.*

Enciéndeme

Hakuna Group Music



**Hoy quiero Señor, ponerlo todo en tu presencia,
darme hasta gastarme contigo y por ti
hoy quiero, Señor, ponerlo todo ante tu puerta,
para en todo amarte y servir.**

Enciéndeme y déjame arder donde haga falta,
enciéndeme y déjame ser tu luz,
y así poder llevarte hasta todas las almas
saciar la sed que tienes Tú, desde la cruz.

**Hoy quisiera Madre, poner todo en tu presencia
darme hasta gastarme, decirle que sí.
Hoy te pido Madre, que dejes mi puerta abierta
para en todo amarle y servir.**

Enciéndeme y déjame arder donde haga falta
enciéndeme y déjame ser tu luz,
y así poder llevarte hasta todas las almas
saciar la sed que tienes Tú, desde la cruz. (2)

**Enciéndeme y déjame arder donde haga falta,
enciéndeme y déjame ser tu luz.
Y así poder llevarte hasta todas las almas
saciar la sed que tienes Tú, desde la cruz.**

Una identidad RENOVADA

CONOCE EL SIGNIFICADO DE Nuestra Identidad Visual



En el camino de la fe estos elementos se entrelazan para expresar la acción de Dios, que acompaña al creyente en su proceso permanente de conversión, formación y misión. **La cruz evoca el amor redentor de Cristo**, fundamento del primer anuncio que enciende el corazón para evangelizar; **la Biblia nos muestra que la Palabra de Dios es fuente de la catequesis** y centro de todo anuncio; y la llama, avivada por **el Espíritu Santo, simboliza el ardor misionero** que impulsa y sostiene la maduración de la fe hasta formar auténticos discípulos misioneros.



Gama de colores e íconos



Color naranja coral:

Simboliza la Iniciación a la Vida Cristiana como itinerario dinámico y permanente de encuentro, conversión y maduración de la fe. Representa el fuego del Espíritu Santo, que enciende el corazón con el primer anuncio (kerigma) y sostiene el camino del discípulo durante toda su vida.

Fuego & Kerigma

Catequista: Discípulo, testigo y servidor.

En nuestra formación cristiana, quizá varios de nosotros asistimos a la catequesis cuando éramos pequeños y hubo, sin duda, personas que dejaron huella en nosotros.

Para iniciar este tema pensemos un poco: ¿Recuerdas alguna persona que haya sido testimonio de fe en tu vida? puede ser un familiar, un amigo, una catequista, sacerdote, maestro, etc.

Responde las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué hizo esa persona que te impresionó?
- 2.- ¿Qué actitud suya te marcó?
- 3.- ¿Qué aprendí de su manera de vivir la fe?

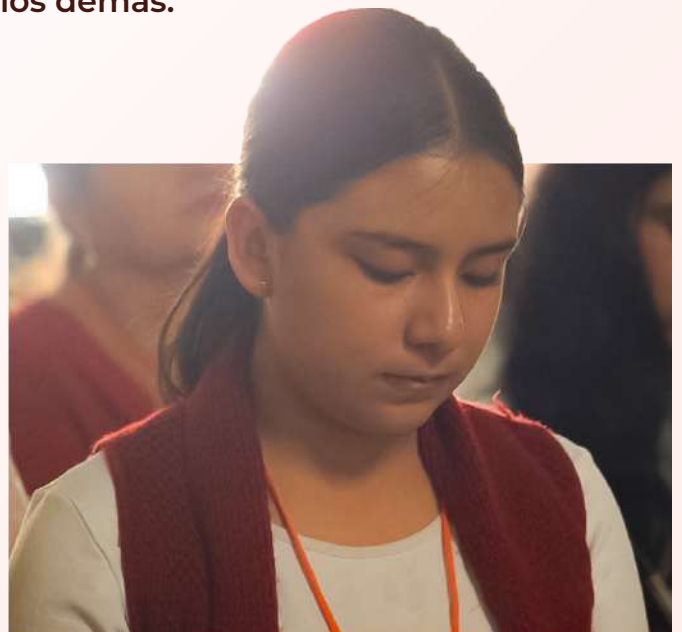
Muchas veces las personas no recuerdan lo que enseñamos, pero sí recuerdan cómo las tratamos, cómo las escuchamos y cómo vivimos nuestra fe. **Recordemos que el catequista es, ante todo, un creyente que siente en su interior la misma preocupación de Dios: la extensión del Reino.**

Como testigo y discípulo, habla en nombre de Dios, anuncia sus proyectos, proclama con su vida el amor e invita a seguir el camino propuesto por Jesús, el Señor.

Lleno de alegría por la Resurrección, el catequista se siente llamado a anunciar lo que cree.

El Espíritu de amor es el primer don que se hace al creyente. Amor que ha sido derramado en nuestros corazones (cfr. Rom 5,5) y grita: “Abba”, Padre.

Por tanto, **la mejor y más cercana imagen de Dios es el amor: por el amor se ha querido dar a conocer; es su mayor revelación.** Amor que ha entregado a la humanidad, como su más preciado don en la persona de su Hijo amado, Jesucristo: **“Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna”** (Jn 3,16). Amor que se manifiesta como una gracia: **don gratuito, sin condiciones, no merecido; servicio humilde y atento a las necesidades de los demás.**



Cada uno de nosotros ha experimentado ese amor de Dios sin condiciones, amor gratuito y eterno, y eso es lo que reflejamos en nuestra vida diaria. **Cada uno de nosotros ha sido elegido por Dios para vivir a imagen de Cristo.**

Dios llama a algunos de manera personal y directa; a otros los llama a través de personas que emplea como sus instrumentos, para dar testimonio de su amor. Dios nos buscó y nosotros nos dejamos encontrar. Pero ¿para qué nos elige Dios? Dios nos ha elegido para:

1. Caminar y vivir en el amor

La vida cristiana nos pone en marcha y nos introduce en una relación y comunión particular con la Trinidad; es una invitación permanente para crecer y vivir en el amor, en la donación, en el servicio.

2. Para vivir como hijos de Dios (filiación divina)

Si Dios es nuestro Padre, nosotros somos sus hijos y estamos invitados a vivir en esta relación.

El llamamiento a ser catequista se inserta y tiene su raíz en el Bautismo. **Es en el Bautismo que se recibe la invitación a ser hijos, y a crecer en el amor; es decir, a colaborar según las propias capacidades en el anuncio de la Palabra de Dios.**

3. Ser Pueblo de Dios

El catequista vive inserto en una comunidad, vinculado a la Iglesia universal y particular, a su parroquia y a su grupo de catequistas y en ella, está llamado a transmitir la fe y a dar testimonio de Jesús en medio de su comunidad.



4. Recibir, vivir y proclamar, a todo el mundo, la Buena Nueva

Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad (cfr. 1Tim 2,4). Los catequistas, al igual que los profetas, los apóstoles y los evangelizadores, son llamados, elegidos, inspirados, promovidos, formados para hablar de parte de Dios, anunciar y actuar su mensaje de liberación, continuando el proyecto de Dios, siempre actual y nuevo.

5. Ser luz, sal y fermento

Los catequistas son cristianos con el encargo de ser testigos del Señor en medio de la comunidad y del mundo. Es posible que ante esta gran tarea de catequizar, se sientan incapaces e insuficientes; esta tentación también la tuvieron los profetas (cfr. Ex 4,1; Jr 1,6) pero junto a la invitación, Dios da la fuerza para responder y superar, aun con alegría, las dificultades en el cumplimiento de esta vocación.

6. Enviados por Dios para realizar una misión

El catequista es un discípulo; alguien que ha escuchado y responde a la llamada de Jesús para seguirle. Al principio, la finalidad de la llamada no está clara, parece confusa y muchas veces difícil pero, poco a poco, va percibiendo en su interior el porqué y para qué de esta llamada. No es para el bien personal sino para el bien de los demás; la razón de ser elegidos son los “otros”. Cristo es el gran servidor, el servidor por excelencia (cfr. Mt 20,28). **Muy importante es producir su imagen porque Él debe estar presente en todas las comunidades. Su presencia en nosotros debe ser clara, sincera y transparente.**

La misión encomendada es la de ser “pregoneros” de la Palabra, “portavoces” del mensaje del Señor, “testimonio” de los valores del Reino.

El catequista sirve y anuncia, es enviado no sólo en nombre de Dios, sino también en nombre de la Iglesia. **“Lo que hemos visto y oído, eso les anunciamos, para que también estén en comunión con nosotros”.** (cfr. 1 Jn 1,3)

El catequista forma parte de la tradición viva que iniciaron los apóstoles y que hoy se manifiesta en la comunidad parroquial que le acoge, en la que él actúa como portavoz de la Iglesia, llevando la fe que ella cree, celebra y vive. Están involucrados en el esfuerzo de la Iglesia por ir transmitiendo, de diversas formas y en medio de múltiples experiencias, a lo largo de todos los tiempos, las enseñanzas recibidas del Señor. Los catequistas son un eslabón en una cadena que, a lo largo de las generaciones, han ido anunciando el Evangelio.



Materiales

- Hojas de colores
- Plumones
- Tijeras
- Cinta
- Estambre o hilo



Actividad

Para concluir nuestro tema, les invitamos a realizar la siguiente actividad:

Entrega a cada catequista una hoja de papel y pídeles que dibujen el contorno de una de sus manos.

Dentro de la mano escribirán:

En cada dedo:

Un don o cualidad que ofreces al servicio de la catequesis y la evangelización.

En la palma:

Los nombres de las personas con las que compartes el Evangelio y tu misión como catequista.

En la muñeca:

Aquello que necesitas fortalecer para continuar sirviendo.

Al terminar, se forman equipos para poder compartir brevemente lo que cada uno escribió. Concluido el compartir, se les invitará a pegar el estambre a la mano (de forma que quede el estambre hacia los dos extremos) y a unirlo con la del compañero y continuar así hasta formar una cadena enorme de manos.

El facilitador hará la siguiente reflexión al terminar de unir las manos:

“Una sola mano puede hacer mucho, pero muchas manos unidas pueden hacer visible el amor de Cristo. La evangelización no depende solamente de quién enseña una catequesis; depende de una comunidad que sirve, acompaña, escucha, ora y da testimonio”.

Para finalizar, cada catequista completará oralmente la siguiente frase:

“Hoy quiero poner mis manos al servicio de Jesús para...”

Soy Catequista: ¿Tengo que ser instituido?

Objetivo:

Ayudar a los catequistas a descubrir el ministerio instituido del catequista como una vocación y un servicio eclesial, mediante el cual la Iglesia le confía una misión concreta de evangelización.

— VER —

DIBUJAR

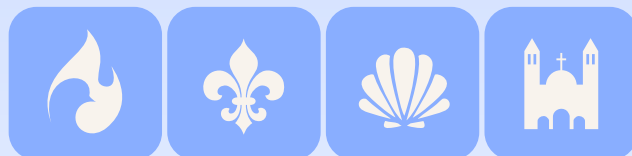
El perfil del catequista:

Cuando hay un asalto y nosotros somos los únicos testigos del hecho, la policía nos pide que hagamos un retrato hablado del ladrón, pues ahora haremos lo mismo, no del ladrón sino del catequista, entre todos haremos un retrato hablado del catequista.

Materiales: cartulinas, colores y lápices.

Desarrollo de la actividad:

Lo primero que vamos a hacer es dividir el grupo en equipos, para que dibujen un **retrato del catequista**. Cada integrante irá dibujando algún elemento o símbolo que exprese lo que considera esencial en el catequista; así, cada uno irá incorporando elementos relacionados con lo que va apareciendo y con lo que desean expresar. Al finalizar cada uno comenta lo que ha señalado.



Desarrollo del tema:

“La catequesis ha sido siempre considerada por la Iglesia como una de sus tareas primordiales, ya que Cristo resucitado, antes de volver al Padre, dio a los apóstoles esta última consigna: **hacer discípulos a todas las gentes, enseñándoles a observar todo lo que Él había mandado**”(cfr. Mt 28,19). Así lo señala la carta magna de la catequesis, *Catechesi tradendae*, de san Juan Pablo II, en el núm. 1.

En el tema anterior, hemos visto la figura del catequista principalmente como **discípulo del Señor**, que sabe estar a sus pies, en continuo aprendizaje, a la vez que es **testigo del amor de Dios**; y la misión del catequista, que nace de nuestro ser bautismal al participar del servicio común que tenemos todos los bautizados. De ahí que Dios, en su infinita bondad y misericordia, nos haya llamado para este servicio tan especial: la catequesis.

Así lo dice el Directorio al hablar de la identidad y vocación del catequista: “La **vocación específica del catequista...**”(DC 110). Y continúa diciendo que “el catequista es un cristiano que recibe un llamado particular de Dios, aceptado en la fe, ese llamado lo capacita para el servicio de la transmisión de la fe y para la tarea de iniciar en la vida cristiana” (DC 112).

Nos queda claro que todos hemos recibido la vocación de catequistas; sin embargo, no todos los catequistas son instituidos, es decir, por el hecho de haber recibido esta vocación no significa necesariamente que tengas que ser instituido.

Cuando el Papa Francisco instituye este ministerio, es decir, este servicio el 10 de mayo de 2021 con el **Motu proprio Antiquum Ministerium** nos da unos criterios para poder recibir la institución.



Nos puede ser muy iluminativo el texto del Libro de los Hechos de los Apóstoles 6, 1-7

¿En qué nos puede ayudar para el discernimiento del ministerio instituido del catequista? Conforme a este texto, ¿qué consideraciones debemos tener en cuenta a la hora de la institución del ministerio de catequista? ¿Qué hace que los discípulos elijan a estos hombres para el diaconado? ¿Qué aptitudes encontramos en los que fueron elegidos?

Lo primero que debemos tener en cuenta es que a lo largo de la historia de la Iglesia se han instituido diferentes ministerios o servicios, según la necesidad. Así encontramos en este pasaje, que se instituye el diaconado surge de la necesidad de atender a las viudas.

El Papa Francisco, viendo la necesidad que hay en nuestros días de catequistas bien formados que ayuden a formar a sus hermanos, instituye este ministerio, para poder responder a la realidad que ahora se nos presenta, de hacer una **Iniciación a la Vida Cristiana** más sólida, capaz de hacer verdaderos cristianos, **discípulos misioneros, incorporados a la Iglesia en la vivencia de los Sacramentos y el testimonio.**

Este ministerio es fundamentalmente para los laicos cristianos hombres y mujeres, que en razón de su Bautismo son enviados a evangelizar y, en razón de la vocación recibida, son llamados a transformar el mundo según los criterios del Evangelio.

Este servicio no es una distinción, ni un privilegio de unos cuantos, sino es un reconocimiento público que el Bautismo confiere deberes y derechos y es expresión particular del triple ministerio sacerdotal, profético y real.

El Papa reconoce y valora la labor de tantos hombres y mujeres que a través de los siglos “han participado directamente en la difusión del Evangelio a través de la enseñanza catequística” (AM,3).

No se excluye a nadie de este ministerio; sin embargo, se dan una serie de criterios necesarios para recibirlo. Como se recoge en este Motu proprio: **“los catequistas han de ser hombres y mujeres de profunda fe y madurez humana que participan activamente en la comunidad cristiana, que puedan ser acogedores, generosos y vivan en comunión fraterna, que reciban la debida formación (bíblica, teológica, pastoral y pedagógica para ser comunicadores atentos de la verdad de la fe y que tengan ya una experiencia previa de catequesis”** (AM, 8).

Estos rasgos muestran, una vez más, la dignidad e importancia de esta misión en la Iglesia. Como recordaba Mons. Fisichella, presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, en la conferencia de presentación de la carta apostólica en forma Motu Proprio del papa Francisco **Antiquum ministerium:**

“en la transmisión de la fe, los catequistas no pueden ser improvisados, porque el compromiso de transmitir la fe, además del conocimiento de sus contenidos, requiere un Encuentro personal previo con el Señor y una formación y preparación adecuadas. **Quien ejerce el ministerio de Catequista sabe que ser catequista habla en nombre de la Iglesia y transmite la fe de la Iglesia. Esta responsabilidad no se puede delegar, sino que implica a cada uno personalmente”.**

En primer lugar, se necesita la dimensión vocacional para servir a la Iglesia donde el obispo lo considere. Este ministerio, no se da para una gratificación personal, sino para el servicio de su diócesis donde el obispo considere más necesaria la presencia del catequista instituido. **¿Estoy dispuesto a servir donde se me solicite?**

Monseñor Franz Peter, delegado para la catequesis del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, dice que **se garantiza este ministerio solo cuando está acompañado y cualificado para esta tarea específica.**

Por ello, al ministerio del catequista no le corresponden otras tareas litúrgicas o pastorales, sino las específicamente catequísticas siendo testigo, maestro y mistagogo, compañero y pedagogo de su propia vocación, como nos dice el Directorio para la catequesis en el número 113.

El Motu Proprio subraya en el número 4 que **las herramientas imprescindibles que le ayudan para realizar esta tarea son: el Catecismo de la Iglesia Católica, la Catechesi Tradendae de san Juan Pablo II, la Evangelii Gaudium del Papa Francisco y el Directorio para la Catequesis.**

La calidad catequética del ministerio se garantiza sólo cuando el catequista está acompañado y cualificado para esta vocación y tarea específica. ¿Cómo estamos dispuestos a hacerlo?



Este ministerio no es la meta ni la plenitud laical, sino la santificación de las realidades temporales en la vida ordinaria como nos dice la Constitución dogmática *Lumen Gentium*, sobre la Iglesia, en el número 31. En este sentido podemos decir que por medio de la catequesis podemos alcanzar la santidad, tanto del catequista como del catequizando, así nos lo dice la presentación del Directorio para la catequesis, al finalizar la misma **“La Iglesia en cada lugar de la tierra, puede presentar modelos de catequistas que han logrado la santidad, e incluso el martirio, viviendo su ministerio cada día”**. Su testimonio es fecundo y permite, aún en nuestros días, pensar que cada uno de nosotros puede seguir esta aventura aún en la dedicación silenciosa, fatigosa y a veces ingrata, del ser catequista.

¿No todos los que hoy son catequistas podrán acceder al ministerio de Catequista? ¿Me gustaría acceder a mí? ¿Por qué sí o por qué no?



Celebración:

Terminamos con una oración a modo de preces. Nos ponemos de pie y, en voz alta, decimos:

Catequista:

- Señor Jesús, Tú nos has llamado para anunciar tu Evangelio.

Todos: - Aquí estamos, Señor, queremos servirte.

Catequista:

- Danos un corazón que escuche, una fe que contagie y una vida que sea testimonio.

Todos: - Haznos discípulos y misioneros de tu Palabra

Catequista:

- Que nuestro servicio no sea solamente una tarea, sino una verdadera vocación.

Todos: - Envíanos, Señor, anunciarte con alegría.

Catequista: - Que María, Madre y primera discípula, nos acompañe en nuestra misión

Todos: Amén

Llamados & Enviados al ministerio de la catequesis

Exposición del Santísimo

Canto:
Bendito sea Dios

Mientras se expone el Santísimo, dejar unos momentos de silencio.
Rezar la estación ante el Santísimo con cantos eucarísticos.

Canto:
Aquí estoy Señor

Después proclamar la oración dirigida por un guía:

Guía:

- Señor Jesús, hoy venimos ante tu presencia como catequistas. Venimos desde nuestras comunidades y grupos; traemos nuestras alegrías, cansancios, preocupaciones y esperanzas. Hoy queremos poner en tus manos nuestra vocación de catequista y nuestro servicio. Tú nos has llamado y nosotros hemos respondido: *“Aquí estoy, Señor.”*
- Haznos comprender que la catequesis no es solamente una tarea que realizamos, sino un ministerio al servicio de la Iglesia y de la transmisión de la fe.

Palabra de Dios

La llamada.

Después de proclamar la lectura, dar un espacio de silencio.

1 Samuel 3, 1-10

“HABLA SEÑOR QUE TU SIERVO ESCUCHA”..

Canto:
Aquí estoy Señor

Palabra de Dios

Guía:

- Samuel era un joven que todavía estaba aprendiendo a reconocer la voz de Dios. También nosotros hemos necesitado tiempo para descubrir que detrás de nuestra labor de catequistas había una llamada.
- Tal vez un día alguien nos pidió ayudar en la catequesis.
- Tal vez comenzamos porque hacía falta alguien.
- Tal vez llegamos por invitación de un sacerdote, una religiosa, otro catequista o un familiar.
- Pero hoy podemos preguntarnos:
¿Y si aquella invitación era también una llamada de Dios?

Dar un espacio de silencio para meditar personalmente:

- ¿Por qué comencé a ser catequista?
- ¿Qué me hizo permanecer?
- ¿Qué me sigue motivando hoy?
- ¿Reconozco mi servicio como una llamada de Dios?
- ¿Qué necesita renovar hoy mi vocación de catequista?

Jesús nos llama y nos envía.

Mateo 28, 19-20

“VAYAN, PUES, Y HAGAN DISCÍPULOS
A TODOS LOS PUEBLOS...”

Guía:

- Jesús no nos llama para quedarnos junto a Él. Nos llama para enviarnos. La catequesis nace del corazón misionero de Jesús.
- El catequista no transmite simplemente conocimientos religiosos; acompaña personas para que puedan ***encontrarse con Cristo***, conocerlo, amarlo, celebrarlo y vivir como discípulos misioneros.
- Por eso, nuestra misión no termina cuando termina una sesión de catequesis. ***Somos catequistas para la vida.***

Todos:

- Señor Jesús, haz de nosotros catequistas con corazón misionero.
- Que sepamos anunciarte con nuestras palabras, pero también con nuestra vida.
- Que sepamos escuchar antes de hablar, acompañar antes que juzgar, servir antes que buscar reconocimiento.
- Haznos instrumentos de tu amor para los niños, adolescentes, jóvenes, adultos y para cada persona que busca encontrarte.

Amén.

Palabra de Dios

La catequesis:

Un ministerio al servicio de la Iglesia.

1 Corintios 12, 4-7

“HAY DIVERSIDAD DE DONES,
PERO EL ESPÍRITU ES EL MISMO; DIVERSIDAD DE
SERVICIOS, PERO EL SEÑOR ES EL MISMO.”

Guía:

- En la Iglesia todos tenemos una misión. No todos hacemos lo mismo, pero todos estamos llamados a poner nuestros dones al servicio de la comunidad.
- El ministerio de la catequesis es un servicio que nace de la Iglesia y está orientado a ayudar a otros a crecer en la fe.
- **Por eso, no somos catequistas para nosotros mismos.**

Somos catequistas:

- *Para anunciar a Jesucristo;*
- *Para acompañar procesos de fe;*
- *Para ayudar a descubrir el amor de Dios;*
- *Para formar discípulos;*
- *Para construir comunidad;*
- *Para servir a la Iglesia;*
- *Para participar en la misión evangelizadora.*

Momento de silencio
ante Jesús Eucaristía.

Guía:

- Miremos a Jesús y digámosle interiormente:
 - “Señor, gracias por confiar en mí.”
 - “Señor, ayúdame a servir mejor.”
 - “Señor, renueva mi vocación de catequista.”

Palabra de Dios

Mirar nuestra realidad.

Juan 15, 16

“NO SON USTEDES LOS QUE ME HAN ELEGIDO;
SOY YO QUIEN LOS HA ELEGIDO A USTEDES.”

Guía:

- Jesús nos recuerda algo fundamental: la iniciativa es suya.
- Antes de que nosotros pensáramos en ser catequistas, Él ya había pensado en nosotros. Pero también sabemos que servir no siempre es fácil. A veces encontramos cansancio, sentimos que nuestros esfuerzos no dan fruto, que hay poca participación de las familias. Quizá nos sentimos solos y nos preguntamos si vale la pena continuar.

- *Hoy Jesús nos mira y nos dice: “Yo los he elegido.”*

*No estás aquí solamente porque alguien necesitaba un catequista.
Estás aquí porque Dios quiso confiarte una misión.*

Silencio

*Después, invitar a todos a colocar una mano sobre el corazón y
repetir lentamente:*

Todos:

- *Señor Jesús, gracias porque me has llamado.*
- *Gracias por confiarme tu Evangelio.*
- *Gracias por cada persona que has puesto en mi camino.*
- *Renueva mi corazón y fortalece mi fe*
- *Dame alegría para servir. Ayúdame a ser un verdadero catequista al servicio de tu Iglesia.*

Amén.

Canto:
Pescador de hombres

ORACIÓN POR EL ENCUENTRO DIOCESANO DE CATEQUESIS

Guía:

- Hoy comenzamos espiritualmente el camino hacia nuestro ***Encuentro Diocesano de Catequesis***. No queremos que sea solamente un evento. Queremos que sea una oportunidad para encontrarnos con Cristo, escucharnos como hermanos, fortalecer nuestra comunión y renovar nuestra misión.
- Por eso, delante de Jesús Eucaristía, presentamos nuestra Diócesis de Zacatecas. Respuesta de todos: “Jesús, renueva en nosotros el don de servir.”

Guía: Por nuestra Diócesis de Zacatecas y por todos sus catequistas...

- Todos: Jesús, renueva en nosotros el don de servir.

Guía: Quienes comienzan este ministerio...

- Todos: Jesús, renueva en nosotros el don de servir.

Guía: Por quienes llevan muchos años anunciando el Evangelio...

- Todos: Jesús, renueva en nosotros el don de servir.

Guía: Por los catequistas que están cansados o desanimados...

- Todos: Jesús, renueva en nosotros el don de servir.

Guía: Por los niños, adolescentes, jóvenes y adultos que reciben la catequesis...

- Todos: Jesús, renueva en nosotros el don de servir.

Guía: Por nuestras parroquias y comunidades...

- Todos: Jesús, renueva en nosotros el don de servir.

Guía: Por quienes coordinan y acompañan la catequesis en nuestra diócesis...

- Todos: Jesús, renueva en nosotros el don de servir.

Guía: Por nuestro próximo Encuentro Diocesano de Catequesis...

- Todos: Jesús, renueva en nosotros el don de servir.

Guía: Para que podamos caminar unidos como Iglesia...

- Todos: Jesús, renueva en nosotros el don de servir.

Renovación del compromiso del catequista

- **Guía:** Ante Jesús Eucaristía, renovemos nuestro compromiso.
- Todos: - Señor Jesús, hoy quiero renovar mi “sí”.
 - **Quiero seguir siendo catequista con alegría, responsabilidad y esperanza.** Ayúdame a conocer más tu Palabra, a amar más a tu Iglesia y a servir con generosidad a mis hermanos.
 - **Que nunca olvide que la persona que tengo delante** es más importante que cualquier programa.
 - **Que pueda enseñar con mis palabras,** pero sobre todo con mi testimonio. Haz de mí un catequista cercano, humano, alegre, paciente y misericordioso.
 - **Que mi servicio ayude a otros a encontrarse contigo.** Pongo en tus manos mi comunidad, mi parroquia, mi Diócesis de Zacatecas y este camino hacia nuestro Encuentro Diocesano.
 - Aquí estoy, Señor. Cuenta conmigo.

Amén.

Reserva del Santísimo

Canto:
Sois la semilla

Oración final y momento conclusivo.

Guía: Jesús nos ha llamado y nos ha confiado una misión. Ahora volvemos a nuestras comunidades. Que, al regresar, podamos llevar una certeza en el corazón:

La catequesis no es solamente lo que hacemos, es un servicio que nace de una llamada y se convierte en misión.

Que María, primera discípula y catequista, nos acompañe en este camino y nos enseñe a decir cada día:

“Hágase en mí según tu Palabra.” (Lc 1,38)

Amén.

“Llamados por Cristo, servidores de la fe,
enviados a anunciar.”



DINEC

DIMENSIÓN PARA LA NUEVA
EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS



@Dinec Zacatecas

 dineczac.com

